

ÉPOCA 2.<sup>a</sup>—AÑO VI.—TOMO V.

NÚMERO 11.—Madrid, 21 de Setiembre de 1881.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

*Madrid y provincias.*  
Tres meses. . . . . 16 rs.  
Un año. . . . . 60 »  
*Cuba y Puerto-Rico.*  
Seis meses. . . . . 2 1/2 ps.  
Un año. . . . . 4 »

## DIRECTOR:

MANUEL PEREZ VILLAMIL.

## ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 7, 2.º IZQUIERDA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

*Extranjero.*  
Seis meses. . . . . 11 fr.  
Un año. . . . . 21 »  
*Filipinas y Méjico.*  
Seis meses. . . . . 3 1/2 ps.  
Un año. . . . . 6 »

## SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*El Apóstol Santiago, patron de España, y los autores arábigos*, (continuación), por don F. J. Simonet.—*De que sirve la Religión?* (conclusion), por D. Eugenio de Margerie.—*Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Moreno Mazon*, Patriarca electo de las Indias Occidentales, por don M. P. V.—*Los grabados*.—*El pez de oro* (continuación), por Paul Feval.—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Moreno Mazon*, Patriarca electo de las Indias Occidentales.—*Vista general de Atenas*.—*Vista de la ciudad de Dantzig, en Polonia*, donde acaban de conferenciar los Emperadores de Rusia y Alemania, para acordar un plan de persecucion contra la demagogia.—*Trafes nacionales*: Montañesas de las cercanías de León.

## REVISTA.

**L**as familias pobres de Madrid, que son más numerosas que las ricas, pueden ahora, con más fervor que nunca, elevando los ojos al cielo, repetir: «El pan nuestro de cada día dánosle hoy.»

Sin causa legítima que lo justifique, el pan se ha subido dos cuartos de un golpe; y sabido es, que cuanto más sube el pan, más se aleja de las bohardillas.

El Alcalde de Madrid ha reunido en su despacho á los tahoneros para informarse de la subida; pero los tahoneros, según parece, han invocado la libertad de la industria, como la gran conquista de estos tiempos, y el Alcalde ha tenido que cerrar su pico ante este grito civilizador: ¡viva la libertad!

¿Qué remedio queda contra este conflicto, que amenaza con los rigores del hambre á las clases más necesitadas de Madrid? O de otro modo, ¿qué defensa nos queda contra los ataques de la libertad?

La prensa discute este asunto con su acostumbrada desafinación, proponiendo medidas más ó menos prácticas, pero igualmente ineficaces para curar de raíz el mal que nos aqueja. Que se rebajen los derechos de importación del trigo extranjero; que el Ayuntamiento establezca tahonas; que se exima de derechos los panes forasteros que vienen á Madrid; que se formen sociedades cooperativas de obreros, para defenderse contra la codicia de los industriales, etc., etc.

Todo menos tocar á la sacrosanta libertad de la industria, que nos asedia y aniquila.

Nosotros creemos que sin necesidad de restablecer el antiguo sistema de tasas, podía obligarse á los vendedores de artículos de primera necesidad á vender á precios equitativos,

con que ni perdiesen los comerciantes ni pudiesen los pobres.

¿Por qué ha de entregarse á la misma libertad la venta de joyas que la venta de pan?

¿No tienen los Gobiernos obligación estrecha de defender á sus súbditos contra toda clase de violencias y desafueros que tiendan á privarles de sus derechos como hombres y como ciudadanos? ¿Y no constituye un ataque contra la vida, base de todos los derechos, el hacer casi imposible la subsistencia, elevando injustamente el precio de los primeros alimentos?

Se dirá:—El que no quiera que le roben, que no compre al comerciante codicioso y avaro. Nadie le obliga. ¿Que nadie le obliga? Y el hambre, ¿no obliga á nada?—Compre Vd. el trigo y elabórese Vd. el pan que ha de comer. Entonces ¿para qué son los servicios del Estado? Si yo me he de defender contra el salteador de caminos, ¿para qué la Guardia civil? Si

yo he de defenderme contra las violencias y desafueros, ¿para qué los tribunales de justicia?

Convendrá respetar menos la libertad de la industria, para que esta fiera cruel no se trague la paz y la vida de las familias pobres.

Todas las industrias no pueden ser iguales; el que vende artículos de primera necesidad no puede gozar la misma libertad que el que vende objetos de lujo.

¿Y el rigor de los principios? se dirá. La libertad debe ser igual para todos. Absurdo: lo que debe ser igual para todos, es la justicia, y no es justo que lo necesario se equipare á lo superfluo, ni que gocen las mismas prerrogativas y libertades los bienhechores de los pueblos que los mercaderes de sangre humana.

Mala manera de hacer que los pueblos se enamoren de las conquistas modernas, es el que se vean atropellados por ellas; y mala, malísima idea da de sus adelantos y progresos, el siglo de la pobreza pública y los particulares opulentos.

Sin antipatía ni prevención contra el Congreso de *americanistas*—aunque esta palabrita nos carga por lo bastarda y exótica—pero tomando pié de su Exposición, vamos á consignar una queja contra ese trasiego continuo de objetos de nuestros museos, que acabará con los más preciosos, si no se pone remedio, desluciendo ó quebrándose en tanto ir y venir de un punto á otro como vestuario de una compañía de cómicos de la legua.

Un día para la Exposición de Filadelfia, otro para la de París, este verano para la de Londres, ahora para la *americanista*, y ya se anuncia que para la de Lisboa, que se celebrará en Noviembre, andan los tesoros de nuestros museos de la Ceca á la Meca, sufriendo el manejo de tantos expositores, el empaque de la ida y la vuelta, los golpes de carga y descarga, y corriendo los peligros de escamoteos, pérdidas y naufragios.

¿Para qué son los museos, si es preciso sacar de ellos los objetos á cada triquitraque, y andarlos exhibiendo de casa en casa, como alhajas en manos de corredor ó cachivaches de comercio ambulante?

¿Se quiere reunir objetos de un país ó de una época determinados? Pues sáquense copias, calcos ó fotografías, y déjense los originales en su lugar, que bien está San Pedro en Roma.

Es además algo depresivo para España que tengamos que enviar nuestras joyas monumentales á las



EXCMO. É ILMO. SR. D. JOSÉ MORENO MAZON,  
Patriarca electo de las Indias Occidentales.



Exposiciones extranjeras para darlas á conocer; ¿por ventura no están abiertas las fronteras, para que los extranjeros vengan aquí á verlas y admirarlas? ¿Somos acaso un país nómada y errante, que tiene que llevar en carros los restos de sus antepasados para rendirles culto donde la suerte nos depare? Aquí tenemos museos donde pueden estudiarse los monumentos de lo pasado, y no necesitamos llevarlos á las ferias para hacer alarde de nuestra informalidad y ligereza vergonzosas.

La afición á ponerlo todo en escaparates, es un signo de decadencia; es como la coqueta arruinada en despilfarros, que trata de ocultar su miseria echándose encima todos los restos de su pasada opulencia.

El buen paño en el arca se vende, decían nuestros padres, modelos de dignidad y de honor; nuestras joyas artísticas y monumentales, donde quiera que se guarden serán buscadas y admiradas por los hombres inteligentes.

De lo que no valga ¿para qué hacer alarde?

Madrid recobra la animación de sus buenos tiempos. Los trenes vienen atestados de emigrados que regresan á sus casas empujados por el otoño. Los teatros van abriendo sus puertas, anunciando al público alegres novedades para borrar el mal efecto de la subida del pan. Dentro de pocos días tendremos carreras de caballos para echar una cana al aire, ó lo que es igual, para tirar unos cuantos miles de duros. Somos el pueblo más feliz de la tierra; la risa es nuestro patrimonio; los placeres el pasto cotidiano; las fiestas la explosión de nuestra suerte; las delicias de Jauja un remedo de las que nosotros disfrutamos.

Se anuncia un gran invierno; ¿cuántos teatros! ¿Cuántos banquetes! ¿Cuánta novedad! ¿Quién se atreverá á decir que este es un valle de lágrimas? ¡Disparate! Dicen que el pan sube y que la riqueza pública baja. ¡Ilusión! Ya está abierto el abono del Teatro Real: á la vista tenemos la tarifa de las localidades: hay palcos de 62.400 reales, sin entradas; los más baratos 14.436. ¿Cuántos se quedan sin abonar? Ninguno.

Cuando nos sobran estos capitales, pues nadie se atreverá á decir que los gastos de la ópera son reproductivos; cuando podemos gastar miles y miles de duros en satisfacer los caprichos de la vanidad, ¿cómo puede creerse que seamos pobres, y que haya aquí quien se muera de hambre? Imposible.

Hay pobres, hay hambre, hay miseria... Pues temamos la justicia de Dios.

En los pocos días que lleva abierta la matrícula de los estudios universitarios, el número de inscritos es superior al de los años anteriores.

Á despecho de la ley económica de la oferta y la demanda, cuanto menor es el pedido de abogados, médicos y boticarios, mayor es el número de los jóvenes que nos ofrecen sus defensas, sus recetas y sus medicamentos.

¿Cómo se explica esta contradicción económica que multiplica los productos cuando disminuye el consumo, atestando los mercados de géneros sin salida?

Hé aquí un problema erizado de dificultades, que no se puede tocar sin herirse las manos.

¿Qué van buscando á las universidades esas falanges de jóvenes que emprenden los largos y costosos estudios de leyes, medicina y farmacia, cuando sobran por todas partes abogados, médicos y boticarios?

¿Buscan la ciencia? ¡Ilusión! Los tiempos no son favorables al saber, sino á la intriga; no privan los sabios, sino los negociantes. ¿Buscan dinero? ¡Disparate! la fortuna no está en las áulæ, sino en la Bolsa; para enriquecerse no hacen falta los libros ni las letras de las universidades, sino los libros talonarios y las letras de cambio.

¿Pues qué buscan? ¿Quién lo sabe? Arrastrados por la corriente, corren detrás de lo desconocido, inciertos de su suerte, que se oculta en las sombras de lo por venir.

La prensa clama contra esta calamidad, y pide á los padres de familia que dediquen á sus hijos á la industria, á las artes y al comercio. Es fácil dar consejos; pero la teoría dista aquí mucho de la práctica.

La industria está amenazada por el libre-cambio; las artes están muertas por el positivismo estúpido, que prefiere los buenos platos á los buenos cuadros; y el comercio, entregado en brazos del crédito, corre todas las aventuras de una ficción engañosa.

¿Es negro el cuadro? Pues si el cuadro es negro, ¿cómo será el original?

La sociedad se ha salido de madre, y los fértiles campos de la juventud se ven amenazados de convertirse en estériles arenas.

La revolución, que acabó en un día con los conventos levantados por los siglos, derribó los diques de las aguas, y ya estamos recogiendo los frutos de la inundación.

O la sociedad se disuelve, ó volverá á buscar su cauce en las instituciones cristianas.

Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores, se habrán abierto las Cortes del reino.

El actual Congreso se compone de elementos muy heterogéneos, y no abusamos del lenguaje, si atendiendo á su *izquierda*, decimos que tiene un carácter *sinistro*.

No se verán allí grandes bienhechores de España; pero se verán tipos muy conocidos en la galería de nuestras modernas celebridades. Junto al frío y desdenoso rostro del doctrinario, la ardiente fisonomía del tribuno en ciernes; al lado del político viejo, cuyos ojos destilan desengaños, el cándido primerizo, cuyas facciones reflejan esperanzas; frente al banco azul, el pendón verde; debajo de la corona heráldica, el gorro frigio; en derredor de los bancos parlamentarios, las paredes que oyen y el país que llora sus males sin remedio.

Después del discurso de la Corona vendrán los presupuestos, esperados con afán, porque ahí está la madre del cordero. La cuestión de Hacienda es una cuestión importante para todos los Gobiernos, y no decimos grave, porque estamos convencidos de que es tan leve, que se sostiene en el aire. Por eso aumenta tanto la deuda flotante.

Á los que se hagan muchas ilusiones sobre el resultado de la presente legislatura, les recordaremos la estación en que se celebra. Estamos en otoño, en la estación de las hojas secas. ¿Cuántas se han desprendido ya del árbol de la prosperidad nacional y de la riqueza pública!

Esperemos... los fríos del invierno y los vientos que deshagan las hojas, para que de su corrupción surjan las flores de la primavera. ¿Cuándo vendrá el mes de Abril para la España que se otoña!

Al leer en los periódicos noticieros que han comenzado las famosas ferias de Madrid, se nos viene á la memoria la profunda observación de un filósofo que dijo que la primer condición para ser héroe, consiste en morir á tiempo.

Si Napoleon III hubiera muerto en 1869, cuando su gloria política parecía brillar al través de la Exposición de París, su nombre figuraría en la historia en lugar eminente. Pero no fué así, y la jornada de Sedan vino á deshacer la estatua de su omnipotencia, derribando su pedestal por el suelo.

Aunque parece que nos hemos alejado mucho del punto de partida, estamos en él. Las ferias de Septiembre en Madrid, fueron durante muchos años verdaderamente famosas. La calle de Alcalá se convertía, según crónicas viejas, en un centro de animación indescriptible, donde brillaba el lujo de la corte con toda la gala de los buenos tiempos pretéritos.

Pero estas heroicas ferias madrileñas han tenido la enorme desgracia de no morir á tiempo; se han sobrevivido á sí mismas, y hoy se arrastran por el paseo de Atocha en dirección del cuartel de Inválidos, súcías, desaharapadas y decrepitas, inspirando compasión á los corazones generosos y limpios.

Si hubieran muerto hace treinta años, nos inspirarían envidia y entusiasmo: no han muerto á tiempo, y las pobres han perdido sus glorias heroicas para compartir con el Rastro los harapos y trastos viejos de las prenderías de la corte.

La muerte se venga de sus hijos rebeldes, deshaciéndolos de su gloria póstuma.

V. P. NULEMA.

## EL APÓSTOL SANTIAGO,

PATRÓN DE ESPAÑA,  
Y LOS AUTORES ARÁBIGOS.

(Continuación.)

### II.

**P**ERO veamos ya lo que refieren los autores árabigos con respecto á la veneración que inspiraba en aquellos siglos el sepulcro de Santiago de Compostela, y peregrinaciones de que era objeto por parte de la cristiandad, así mozárabe como libre, así europea como oriental.

Á las diligentes investigaciones del docto arabista Mr. Reinhart Dozy, debemos el hallazgo de un documento sobremano importante para nuestro objeto, por donde consta que antes de la segunda mitad del siglo IX, era ya muy concurrida y famosa la peregrinación al sepulcro de Santiago en Compostela. Allí fué á parar, hacia el año 850 de nuestra era, acompañando á un embajador del rey de los normandos, el célebre poeta y diplomático andaluz Yahya ben Alhacam, natural de Jaén, y más conocido por la *Algazél* ó la gacela. Así lo prueba la relación de aquella embajada, escrita por un autor coetáneo (1), en el siguiente pasaje:

«Finalmente, Algazél partió de aquel país, pasando á Santiago en compañía de los embajadores del rey normando, y con una carta de este príncipe para el señor de aquella ciudad. Allí, colmado de honores, permaneció dos meses con aquellos magnates hasta que dieron fin á su peregrinación. De Santiago pasó á Castilla con los peregrinos que regresaban á esta comarca; de allí á Toledo, y por último á la corte del sultan Abderrahman (2), después de veinte meses de ausencia (3).»

Por otros autores sabemos que en la segunda mitad de aquel mismo siglo, la devoción á Santiago el Mayor, en su sepulcro de Compostela, había tomado grande incremento; que numerosos peregrinos acudían de todas partes á los santuarios de Galicia, y que su nombradía llenaba la España entera, así cristiana como sarracénica (4). Al relatar la mencionada expedición del célebre hagib en 997, un autor árabe (5) dice que la ciudad de *Xant Jacob* en Galicia, era el mayor de los santuarios que tenía la cristiandad, así en España como en las vecinas regiones del continente europeo; que su iglesia alcanzaba en trece cristianos la misma consideración que la Caba de la Mecca entre los musulmanes, que por ella juraban y á ella acudían en peregrinación desde los más apartados pueblos del imperio romano (6), por estar en la creencia de que el sepulcro visitado allí era el del Apóstol Santiago. Más adelante, y después de curiosos datos de interés histórico y geográfico que reservamos para lugar más oportuno, el cronista á quien aludimos hace memoria del santuario de Iria, visitado, como el de Compostela, por devotos peregrinos de los más apartados países, entre ellos el Egipto y la Nubia; y finalmente, cuenta que habiendo entrado en Santiago el 11 de Agosto del referido año 997,

(1) El celebrado cronista Tammám ibn Alcama, que murió en 896, y cuyo relato copió Abuljatháb ibn Dáhya, natural de Valencia, que murió en el año 1235 de nuestra era. Mr. Reinhart Dozy en su novísima edición de sus *Recherches*, t. II, págs. 267 y 268. Acerca del poeta y diplomático Algazél, que murió hacia el año 864 de nuestra era, vide ibidem, pág. 269.

(2) Abderrahman II de este nombre, que reinó en Córdoba desde el año 821 al 852 de nuestra era.

(3) Mr. Dozy en la mencionada edición de sus *Recherches*, páginas 271, 278 y 399. El texto de tan curioso pasaje, y de toda la susodicha embajada, se halla en el número XXXIV de los Apéndices.

(4) A este propósito, y fundado en testimonios de autores musulmicos y cristianos, Mr. Reinhart Dozy escribe lo siguiente: «A excepción de la Ciudad Eterna, no había en toda Europa un lugar tan renombrado por su santidad como Santiago de Galicia... Alfonso II quiso que el obispo de Iria trasladase su residencia al lugar en donde se había descubierto el sepulcro del Apóstol, y sobre este sepulcro construyó una iglesia. Más tarde Alfonso III erigió allí mismo otra más grande y más suntuosa; la cual por los numerosos milagros que en ella se verificaban, cobró presto gran reputación; de suerte que hacia el fin del siglo X, Santiago de Compostela era una peregrinación muy famosa, á donde acudían de todas partes, así de Francia, de Italia y de Alemania, como de los países más remotos del Oriente. En Andalucía también todo el mundo conocía á Santiago y su magnífica iglesia, que según la expresión de un autor árabe, era para los cristianos lo que la Caba de la Mecca para los musulmanes.» *Hist. des musulmans d'Espagne*, III, 228-229. Véanse además las *Recherches*, del mismo autor, II, 399.

(5) Probablemente Ibn Hayyán, copiado por el autor del *Bayan Almogrib*, II, 316, á 318, y Almaccari, I, 270-271.

(6) Literalmente, «de los más apartados pueblos de Roma y más allá.»



Almanzor destruyó la ciudad y la iglesia del Apóstol, que era muy suntuosa y admirable por su solidez y arquitectura (1).

Pero en el relato que hacen los autores árabes de la mencionada expedición, se leen otras circunstancias que interesan mucho á nuestro propósito, por redundar en señalado honor y gloria del Apóstol Santiago. Cuentan, pues, que habiendo destruido la hueste musulmana la ciudad é iglesia de Santiago, dejándolas arrasadas, Almanzor respetó el sepulcro del Apóstol, poniendo guardias que lo defendiesen contra el furor de sus soldados. Añaden que al entrar Almanzor en la iglesia, no encontró más que un monje anciano sentado sobre el sepulcro del Apóstol: «¿Quién eres y qué haces aquí? le preguntó el caudillo sarraceno.—Soy un familiar de Santiago,» respondió el monje.—Conmovido por esta respuesta Almanzor, prohibió que ninguno le ofendiese (2).

Al examinar este pasaje, supondrá la crítica racionalista, que usando de esta moderación, Almanzor obró por generosidad ó por el respeto que los musulmanes suelen tributar á los apóstoles de Jesucristo. Pero á nuestro entender, en el sucinto relato del cronista árabe se trasluce el prodigio de que hablan algunos autores cristianos (3), á saber: que cayendo una centella delante de Almanzor cuando se disponía á ultrajar el sepulcro de Santiago, el caudillo musulmán quedó aterrado como si presenciase un milagro ó aviso del cielo, y no se atrevió á insistir en su mal propósito.

Téngase en cuenta que el terrible caudillo andaluz llevó á cabo aquella expedición, cuando enorgullecido por la grandeza de su poderío y de su fortuna, creyó factible lo que ningún otro capitán de su gente había intentado hasta entonces, penetrar hasta el remoto y casi inaccesible territorio de Galicia; y como advierte Mr. Dozy, «ambicionaba destruir el santuario más venerado por los adversarios del islamismo, el santuario del Apóstol, que según la creencia de los leoneses, había combatido con frecuencia al frente de sus escuadrones.»—Al ejecutar este designio, Almanzor echó el resto de su osadía, poder y recursos, enviando una escuadra á las costas de Galicia, conduciendo por mar y tierra un ejército numeroso, procurándose la cooperación de muchos condes y señores de la frontera (4), llevando á sangre y fuego el país enemigo, conquistando cuantas plazas fuertes halló á su paso, y poniendo tanto terror en los cristianos, que sin resistencia ó se entregaban ó huían á punto seguro. Como queda dicho, Almanzor arrasó la ciudad é iglesia de Santiago, dejándolas, según el cronista árabe, como si nunca hubieran existido; y, sin embargo, mandó que no se tocara el sepulcro del Apóstol, custodiado por un monje viejo. ¿Pues qué indica esta mudanza repentina, sino que todo el poder y la fortuna del caudillo musulmán, y toda su furia contra el santuario del Patrono de España, se estrellaron en aquel sepulcro que la Providencia venía glorificando desde el siglo anterior para enfer-

vorizar al pueblo cristiano en su resistencia contra el mahometismo, y preparar los portentosos triunfos que obtuvieron nuestras armas en el siglo siguiente? Ello es que á los pocos años de aquella expedición, la suerte había cambiado de tal manera para moros y cristianos, que en el año de 1009 se hundió el poderoso califato andaluz, y el conde de Castilla D. Sancho entró á saco en la ciudad de Córdoba. Reedificóse y engrandeciéndose nuevamente (1) la iglesia del Apóstol Santiago en Compostela, á favor de los notables progresos que obtuvo desde el siglo XI la restauración hispano-cristiana, y el nuevo templo se vio embellecido con ricas preseas que le donó la devoción de los fieles en testimonio de gratitud al Patrono de España y al caudillo celestial de sus vencedoras huestes. De esta riqueza y embellecimiento da fé el célebre geógrafo árabe del siglo XII, Axerif Alidrisi, describiendo el templo de Compostela con las siguientes palabras:

«Iglesia de Santiago (Canisa-Xant-Yacob): esta iglesia es famosa como punto de concurrencia y lugar de peregrinación, para los cristianos (Rum), que acuden á ella en romería de todas partes. No hay otra iglesia mayor que ella después del gran templo de Jerusalem, y compite con el llamado Comama (2), en cuanto á belleza de arquitectura, en cuanto á la extensión de su espacio, y en cuanto á las muchas riquezas y ofrendas que atesora. Entre sus joyas se cuentan muchas cruces de oro y de plata incrustadas con rubies, esmeraldas y otras piedras preciosas, y cuyo número pasa de trescientas cruces entre chicas y grandes. Son de notar asimismo cerca de doscientas imágenes labradas de oro y de plata. Sirvenla cien sacerdotes con su correspondiente séquito de clérigos menores y fámulos. Esta iglesia está construida de piedras unidas con argamasa, y la rodean muchas casas que habitan los sacerdotes y los monjes, los diáconos y los salmistas, así como también mercados en que se vende y se compra. Además, la rodean de cerca y de lejos, alquerías grandes como ciudades, en que hay mucho comercio y población innumerable (3).»

De Santiago hacen mención otros geógrafos y escritores árabes, llamándola ciudad importante y plaza fuerte, y conmemorando el sepulcro del Apóstol. Según el célebre historiador y geógrafo granadino Ibn Said, que floreció en el siglo XIII, «la ciudad de Santiago (Xant Yacob), asentada en la parte N. O. de nuestra Península, no lejos del mar, y regada por muchos arroyos que bajan de una montaña situada al Oriente, alcanzaba gran consideración entre la cristiandad por encerrar el sepulcro del Apóstol Santiago (4).» El mismo autor en otra ocasión escribió lo siguiente: «La mayor de las minas de oro que hay en España, se encuentra en Santiago, capital de los gallegos sobre el mar Océano (5).» Según el autor del libro llamado *Alaḡiḡi* (6), Santiago era una hermosa ciudad en el país de los gallegos á una jornada del Océano. Por último, el célebre historiador africano Ibn Jaldón (7), que floreció del siglo XIV al XV de nuestra era, al contar rápidamente la memorable expedición de Almanzor, dice que «llegó á Xant Yacob (Santiago), lugar de peregrinación para la cristiandad, y sepultura del Apóstol Jacobo en el remoto país de Galicia.»

Tal es, en suma, lo que hemos hallado en los autores árabes con respecto á uno de los puntos que más interesan á nuestra historia, religión y nacionalidad: la venida á España del Apóstol Santiago, y la devoción que su sepulcro, conservado en Galicia, inspiró durante los siglos medios á la cristiandad española y á todo el orbe católico.

Restáanos estudiar algunas curiosidades geográficas-históricas que tienen relación con el propio asunto,

(1) Empezó esta restauración el mismo rey D. Bermudo ó Veremundo, que imperaba á la sazón, y murió en el año 999. «Rex vero Veremundus, a Domino adjutus, coepit restaurare ipsum locum Sancti Jacobi in melius.» *Cronicon del Silense*, núm. 68.

(2) Nombre que dan los autores árabes á la gran iglesia de la Resurrección en Jerusalem.

(3) Geografía del Idriisi en la sección 1.<sup>a</sup> del clima 5, texto árabe, que nos ha suministrado, según varios códices, el Sr. Reinhart Dozy, y que hemos publicado en el núm. 10 de la *Crestomatia árabe-española*, que á la sazón se imprime en esta ciudad de Granada.

(4) Ibn Said citado por el célebre Abulfeida, en su *Geografía universal*, pág. 182 del texto árabe publicado por Mr. Reinaud, y 246 de la versión francesa; París, 1848.

(5) Ibn Said, citado por Almacari, t. I, pág. 123 del texto árabe publicado en Leiden.

(6) Citado por Abulfeida, ibidem.

(7) En el lugar citado anteriormente.

y especialmente con las famosas peregrinaciones á Santiago de Galicia: tal será el objeto de los artículos siguientes.

F. J. SIMONET.

## ¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

(Conclusion.)

Pero como la vida no se reduce sólo á obrar, sino que para muchos también consiste, sobre todo, en sufrir, la religión nos enseña el arte supremo de la resignación: lo cual es al propio tiempo enseñarnos el camino de la paz y de la más verdadera de las dichas humanas.

Bien se trate de enfermedades ó de pobreza, ó de esas aflicciones que sobre todo contristan al alma; de desengaños, de la pérdida de personas queridas, de la muerte, aun de esos afectos casi imaginarios de las almas vacías y de los corazones lacerados,—ya lo hemos visto—sin la religión, la vida es dura esclavitud, intolerable para el mayor número, y de la cual frecuentemente se ve uno tentado á salir por la odiosa puerta del suicidio. Por el contrario, con la religión se nos ofrecen todo linaje de auxilios espirituales y caritativos que nos hacen olvidar nuestros dolores...

Desde el momento en que el impío ó el indiferente se ve abrumado por lo que llama la mala suerte, se ve presa de la aflicción, y á veces de la desesperación. El cristiano sabe el valor de las lágrimas, y sin abandonarse á ellas arrebatadamente, las derrama en silencio en presencia de Dios; y estas lágrimas, amargas al principio, dulcifican poco á poco.

Por último, hemos terminado nuestras observaciones individuales; deduciendo de ellas que, ora se trate de las familias, ora de esas numerosas familias llamadas naciones, nada podrá poner en duda las ventajas de todo linaje que trae consigo la religión: paz y felicidad en los hogares, buena educación para los hijos, orden y seguridad en los Estados. Los cristianos son por naturaleza enemigos de las revueltas: el impío, por el contrario, como rebelde contra Dios, se complace en los trastornos políticos y sociales.

Tal es, poco más ó menos, el resumen de nuestro trabajo.

¿Cuál deberá ser su conclusión?

Esto deberá variar según nos dirijamos á creyentes ó á incrédulos.

A estos les diré espontáneamente:

«No os he convencido? lo siento. Mia debe ser la culpa. Tan justa es y tan hermosa en sí misma la causa que defiende, que si no ha producido efecto en vosotros, consiste indudablemente en que ha sido mal defendida...

A no ser que de esto tengáis vosotros la culpa.

Hice cuanto estuvo en mi mano para convencerlos... ¿Hicisteis vosotros, por vuestra parte, cuanto podíais para quedar convencidos, para permitir, por lo menos, que la verdad ejerciese todo su influjo en vuestro ánimo?

«Habeis hecho, por lo menos, el esfuerzo de leer lo que llevo escrito hasta aquí? Es imposible que lo que hemos examinado juntos, por no decir algo más, no os haya conmovido...

«Pues bien! vuestro deber, el más imperioso de vuestros deberes, os obliga á continuar hasta el fin el examen comenzado.

Ayer todavía podíais permanecer de buena fé en vuestra indiferencia, hasta en vuestra impiedad. Hoy solo daríais prueba de una mediana buena fé deteniéndoos en el camino, dándoos por satisfechos con una conciencia dudosa y con un resplandor crepuscular.

¿Qué hacer en este caso?

Releed este modesto trabajo, si creéis que después de haber sacudido vuestro espiritual letargo, más atentamente profundizado puede devolveros la plenitud de la vida y de la luz.

Porque no es razón para deteneros aquí el creer que habeis sacado de él todo el jugo que contiene.

O si lo deseais recurrid á otros libros. No faltan indudablemente para inteligencias dispuestas como la vuestra. Y si preferís la viva voz, id en busca de un buen sacerdote, inteligente, instruido, versado en la vida de las almas, y sobre todo piadoso y verdaderamente...

(1) Albayán, II, 318; Almacari, I, 271.—La iglesia, destruida por Almanzor, fué sin duda la magnífica edificada por Alfonso I el Católico en el año 899 de J. C., y engrandecida posteriormente por reyes, prelados y otros devotos. V. Florez, *Esp. Sagr.*, tomo XIX, páginas 93 y siguientes.—De esta memorable conquista de Almanzor, trató asimismo, aunque brevemente, Ibn Jaldón en un pasaje traducido y publicado por Mr. Dozy en sus mencionadas *Recherches*, t. I, p. 101 del texto, y XV de los Apéndices, añadiendo que Almanzor hizo transportar á Córdoba las puertas de Santiago, poniéndolas en el techo del ensanche que daba á la sazón á la grande aljama de aquella corte. Allí continuaban todavía en tiempo de Ambrosio de Morales. En cuanto á las campanas de Santiago, que también fueron llevadas á la mezquita mayor de Córdoba, como trofeo de aquella expedición, y que fueron devueltas á su primer destino por San Fernando, nada hemos leído en textos árabes.

(2) Albayán, II, 319; Almacari, 272.

(3) Aunque no debo detenerme en este punto, como extraño al objeto del presente estudio, permitaseme, sin embargo, refutar de pasada la suposición de Mr. Carlos Romey, que en su *Historia de España*, t. II, p. 239 de la traducción española de Bergnes de las Casas, atribuye á los historiadores castellanos modernos, el hecho portentoso que contuvo la saña de Almanzor y salvó el sepulcro de Santiago. No á la edad moderna, sino al siglo XII de nuestra era, pertenece el monje de Silos, que en el núm. 68 de su Crónica escribe lo siguiente: «Devastavit quidem (Almanzor) civitates, castella, omnemque terram depopulavit, usquequo pervenit ad partes maritimas occidentales Hispaniae, et Galliciae civitatem in qua corpus Beati Jacobi Apostoli tumulatum est, destruxit. Ad sepulchrum vero Apostoli, ut illud frangeret, ire disposuerat; sed territus rediit. Ecclesias, monasteria, palatia fregit atque igne cremavit. Aera MXXXV (año 997 de J. C.).»

(4) Damos este nombre á la parte meridional del reino de Galicia, que á la sazón, según observa Mr. Reinhart Dozy, en sus *Recherches*, t. I, págs. 149 y 150 de la 3.<sup>a</sup> edición, corresponde á la actual provincia de Beira en Portugal.



ramente santo. Esta es también la primer cualidad de un sacerdote, la que hasta cierto punto suple á todas las demás, y cuyo vacío no podrían llenar todas las otras juntas.

Abrid vuestra alma á este buen sacerdote, si no por medio de la confesion—que sería lo mejor—por lo ménos por una manifestacion franca y completa del estado de vuestra alma. Sometedle las dudas que tengais; pedidle explicaciones.

Si obráis completamente de buena fé en vuestras investigaciones, es Dios demasiado justo para no conducirlos á la verdad.

Pero con una condicion, no obstante: la de que no os limitareis á la teoría, y que llegareis hasta la conclusion de vuestro estudio. Hasta que llegueis á comprender que cuando se pregunta: «¿De qué sirve la religion?» y se responde: «Para todo», no se trate evidentemente de la religion solo considerada en sí misma, sino de la religion aceptada como regla de nuestra conducta, de nuestros pensamientos, de

nuestros juicios; de la religion establecida en el centro de nuestra vida, como su guía, su foco, su lumbré, su brújula, como la delegada de Dios.

Cuando hayais comprendido que la religion es lo mismo que Dios con nosotros, entonces sereis cristianos y proclamareis en alta voz, y cantareis con entusiasmo las admirables palabras de San Pablo: «La piedad es útil para todo; cuenta con promesas para la vida presente y para la futura.»

Pero entre mis lectores hay muchos—el mayor número quizá,—para quienes al parecer era inútil este modesto trabajo.

«Predicáis á conversos», me dicen.

Nunca direis demasiado sobre los beneficios de la religion, sobre su utilidad individual, para la familia y la sociedad. Guardad vuestros argumentos para otros. Y regodeándose un poco estos cristianos sinceros, pero presuntuosos, añaden: «¡Oh cuán dichosos seriais, y cómo el oficio de predicador se convertiría para vos en una diversion, si vuestro auditorio

lo compusiesen solamente buenos cristianos como nosotros!»

Pues bien, no es este mi sentir, ni mi conclusion, al dirigirme á aquellos de mis lectores que son ó se consideran creyentes.

Si la religion es útil para todo y para todos; si es la lumbré, la raiz, el aroma, el punto de partida y el término de toda vida honrada y perfecta, es evidente que cuantos se hallan apartados de ella, tienen el deber de abrazarla, y que el deber y el privilegio de los que están junto á ella, consiste en atraer allí á los demás.

¿Creeis, acaso, que solo á los predicadores, á lo sumo á los literatos cristianos; que solo á aquellos incumbe ejercer este atractivo en favor de los que todavía no se cuentan entre los nuestros, sino que, más ó ménos conscientemente, aspiran á serlo?

No. De todos los apostolados, el más fecundo es el del ejemplo. Entre un predicador de profesion, docto, elocuente, fogoso, pero á quien faltasen la abne-



VISTA GENERAL DE ATENAS.

gacion y la piedad, que sin ser precisamente escandaloso, ni aun tuviese la idea de edificar á sus oyentes; entre semejante heraldo y ese jornalero, ese soldado, ese criado de servicio, ese niño, que no contentos con creer la verdad, parece como que aspiran á constituirla en su aliento, siendo como una demostracion viva de ella, no es dudosa la eleccion. Estos humildes instrumentos tienen, no solo mayor mérito y virtud, sino que su fuerza de conversion es incomparablemente mucho más poderosa.

No es necesario que se propongan esta conversion para conseguirla. Muy frecuentemente les impedirá su humildad el abrigar aspiraciones tan elevadas. Dios las tendrá por ellos.

Vuelvo á mi conclusion en lo que respecta á los nuestros.

Si el deber de los que apenas creen, que se encuentran á medio camino del punto de término, consiste en acercarse á él y en llegar á ser verdaderos cristianos, el deber de los que están en posesion de la verdad completa, consiste en mostrarse dignos de esta bendita posesion.

En vano serían concluyentes nuestros racionios,

si, por decirlo así, los debilitase nuestro proceder.

Más bien, á no ser que nuestra vocacion y nuestro estado lo exijan, no prediquemos... no nos ocupemos en los demás; en aquellos, por lo ménos, que particularmente no nos han sido confiados.

Hagámonos tan solo santos, y los buenos cristianos pulularán en torno nuestro.

EUGENIO DE MARGERIE.

EXCMO. É ILMO.

SR. DR. D. JOSÉ MORENO MAZON,

*Patriarca electo de las Indias Occidentales.*

**H**ACE poco más de dos años que el que estas líneas escribe, fué invitado de improviso para dar una Conferencia en la Academia de la Juventud Católica, por esperarse aquella noche, en que no había nada preparado, á un Prelado de paso en la corte. Fuí allí, y aprovechando unos estudios que á la sazón estaba

haciendo sobre la iconografía de Jesucristo, hablé un rato á presencia del Prelado que por primera vez conocía.

Cuando hube terminado, el Sr. Obispo tomó la palabra, y con suave y persuasiva elocuencia, con entusiasmo á veces, y siempre con gran erudicion y lenguaje elegante y correcto, comentó mi conferencia en tales términos, que nos dejó á todos sorprendidos, pues no hubiera podido hacerse mejor con una preparacion adecuada.

Desde luego comprendí que el Prelado en cuestion había recibido una esmerada educacion literaria, que era hombre de clarísimo ingenio, de mucha lectura y muy versado en el estudio de los monumentos y museos nacionales y extranjeros.

En efecto, procuré indagar la carrera de tan docto Obispo, y muy pronto supe por amigos suyos lo que voy á contar á los míos.

El Sr. D. José Moreno Mazon nació en Málaga el día 24 de Octubre de 1825, de familia distinguida por su sangre y por sus virtudes. Despues de estudiar las humanidades en su ciudad natal, fué á continuar la filosofia al Colegio de San Felipe Neri de Cádiz,



donde amamantó su clara inteligencia con las lecciones del inolvidable maestro D. Alberto Lista, cuya cátedra puede decirse que fué el plantel en que se formaron los literatos que más han ilustrado en este siglo las letras pátrias. Fué también maestro de tan aventajado alumno, el docto Sr. Arbolí, que poco despues ciñó con inmarcesible gloria la mitra gaditana. En las enseñanzas de aquel celeberrimo claustro, adquirió el Sr. Moreno Mazon la educacion literaria que debía sazonar despues todos sus estudios, y especialmente ennoblecer y agraciarse el fuego de su oratoria, vaciada, por decirlo así, en el molde de nuestros autores clásicos.

Aprobado en filosofía con las mejores notas, continuó los estudios en la universidad de Granada, en la que recibió el grado de bachiller en 27 de Octubre de 1843, siendo aprobados sus actos *nemine discrepanti*. En el mismo año comenzó los estudios de jurisprudencia, cuya facultad siguió con brillante

éxito y unánime aplauso de sus maestros, hasta recibir el grado de licenciado en 24 de Julio de 1850.

Nuestro jóven abogado, ceñido con los laureles de sus triunfos universitarios, y aguijoneado por el legítimo afán de no verlos marchitarse, sino al contrario, reportar mayores y más espléndidos frutos, trasplantados á campo más fértil, se trasladó á Madrid, donde se propuso hacer valer sus títulos sin llamar á las puertas del favor, por la que nadie pasa sin doblarse, rindiendo tributo á la necia adulacion de los poderosos.

El Sr. Moreno Mazon quiso conquistarse por sí mismo una posicion en la córte; y la Providencia, que siempre favorece los propósitos nobles y bien encaminados, le abrió un palenque en las oposiciones á una plaza de oficial del Consejo de Estado, ambicionada de muchos, aún más que por la renta, por el honroso carácter que imprime y por los brillantes horizontes que abre para los más altos puestos de la

governacion del Estado. El jóven abogado acudió al certámen, peleó con la fuerza de su ingenio, adiestrado en las lides de las academias universitarias, y obtuvo el merecido triunfo con el nombramiento de S. M., expedido en 28 de Mayo de 1857. Hay una circunstancia en este episodio de la vida del Sr. Moreno Mazon, que no debe pasar inadvertido. Desde sus primeros años había sentido los impulsos de la vocacion eclesiástica, cuyo recuerdo guardaba en el corazon como el presentimiento de una dicha futura; y justamente ahora, cuando parecía tomar otro rumbo, la misma voz de la infancia volvió á resonar en su alma con mayor empuje y energía. Hizo la suerte, mejor diremos la Providencia, que los ejercicios para la oposicion recayesen sobre temas de derecho canónico, y que nombrado oficial fuese asignado á la seccion de Estado y Gracia y Justicia, con encargo de despachar los asuntos de carácter eclesiástico.



VISTA DE LA CIUDAD DE DANTZIG, EN POLONIA, donde acaban de conferenciar los Emperadores de Rusia y Alemania, para acordar un plan de persecucion contra la demagogia.

El estímulo de la vocacion llegó á hacerse irresistible para el piadoso corazon del ilustre abogado, que en 23 de Diciembre de 1859, recibió la prima clerical tonsura y cuatro grados menores, y en 22 de Diciembre de 1860, ascendió al presbiterado en manos del Arzobispo de Toledo.

Satisfecho ya su vocacion, no quiso contentarse con la carrera jurídica, y trasladándose á Málaga, se dedicó á cursar sagrada teología en aquel Seminario conciliar. Entonces pudo verse al que había sido oficial del Consejo de Estado, ocupando los bancos de las áulas, confundido con estudiantes noveles, y observando rigurosamente los deberes escolásticos. Con el fruto que pudiera esperarse de inteligencia tan adiestrada y voluntad tan enérgica, siguió paso á paso toda la carrera, recibiendo todos los grados, el de doctor inclusive, que obtuvo en el Seminario central de San Cecilio de Granada.

Cursando ya teología, regentó, en el Seminario de Málaga, las cátedras de religion y francés, de historia general é historia de la filosofía, y más tarde enseñó

sagrada teología con singular aprovechamiento de sus discípulos.

Dando nuevo ejemplo en la carrera eclesiástica, como ántes lo había dado en la civil, de la noble rectitud de su espíritu, cuando quiso entrar en el cabildo de Málaga lo hizo también por la puerta de las oposiciones, y previos brillantes ejercicios, obtuvo la Penitenciaria en Noviembre de 1867.

Diez años cumplió tan difícil cargo, durante el cual, con celo verdaderamente evangélico, desempeñó otros muchos, como Fiscal eclesiástico, Examinador sinodal, Secretario capitular, Censor de obras y Visitador de bibliotecas, añadiendo á todo esto la predicacion y el ejercicio de muchas obras de caridad. Con tan sobrados méritos fué presentado para la Silla de Cuenca el 27 de Marzo de 1877, consagrado el 27 de Julio del mismo año, tomando posesion de su Sede el día 4 de Agosto, fiesta de Santo Domingo de Guzman.

Venía á suceder en la Silla de Cuenca al insigne Cardenal Payá, y bien puede asegurarse que los cua-

tro años de su apostolado ha sabido mantener la fama de esta mitra, glorificada en el Concilio Vaticano.

Al pasar al Arzobispado de Zaragoza el egregio Cardenal Benavides, no podía buscarse más digno sucesor en el Patriarcado de Indias, que un Prelado teólogo y legista, familiarizado ya con los asuntos de la córte, y jóven aún para emplearse en tan difícil ministerio.

Quiera Dios que por mucho tiempo las desempeñe, para gloria de Dios y de la Iglesia española.

M. P. V.

## LOS GRABADOS.

EXCMO. É ILMO. SR. D. JOSÉ MORENO MAZON, Patriarca electo de las Indias occidentales.—Pág. 81.  
(Véase el artículo biográfico.)



## VISTA GENERAL DE ATENAS.—Pág. 84.

Hay ciudades sobre las que parece pesar un destino amargo y doloroso, como ejemplo vivo de las vicisitudes y cambios de la suerte.

Atenas, la sabia, la poderosa, la soberbia Atenas, monton de ruinas insignes, yace en estos momentos casi desierta por la peste que hacina diariamente montones de víctimas.

Las noticias que publican los diarios extranjeros son tristísimas; el tifus ó fiebres malignas, tienen postrados á 15.000 habitantes de los 90.000 que forman la población, y más de 30.000 han emigrado, huyendo del terrible contagio.

Para excitar con el recuerdo vivo la caridad de los católicos y que pidan á Dios que aplaque su rigor sobre los pobres atenienses, publicamos hoy la vista de la capital de Grecia, una de las ciudades que más han brillado en el mundo y de la que no queda más que desgracias y ruinas.

VISTA DE LA CIUDAD DE DANTZIG EN POLONIA, donde acababan de conferenciar los emperadores de Rusia y Alemania, para acordar un plan de persecucion contra la demagogia.—Pág. 85.

Si los rumores se confirman y las potencias del Norte emprenden, como se asegura, una persecucion enérgica contra la demagogia impía y anárquica, la ciudad de Dantzig dará su nombre á uno de los sucesos más importantes y trascendentales de este siglo. Bien merece que la miremos con buenos ojos los que nos interesamos en la salvacion de los altares y de los tronos, igualmente amenazados por la barbarie socialista.

Dantzig, cabeza de la provincia de su nombre, se halla situada en la margen izquierda del Vístula, casi en su desembocadura con el mar Báltico. Aparte de su bella posición, bajo el punto de vista militar ofrece ventajas tales, que se la considera como una de las plazas fuertes más importantes de Europa. En cuanto al comercio, pocas ciudades del continente pueden disputarle la preferencia.

Debe Dantzig su importancia comercial, no sólo á la ventajosa posición que le ha dado la naturaleza, sino á los medios de comunicacion que ella misma se ha procurado. Un ramal del camino de hierro del Este la une con Bromberg, Stettin y Berlin por una parte, y por otra con Koensberg y la frontera rusa.

Amén de esto, el Vístula ha hecho de Dantzig el principal depósito del reino de Polonia, cuyos productos no tienen otra desembocadura en el mar. Veinte ó treinta buques de vapor, prusianos y polacos, hacen hoy el servicio de trasportes por aquel río, cuyas aguas remontan ordinariamente hasta Varsovia, y á veces hasta la frontera de Galitzia.

Segun las estadísticas más recientes, el movimiento comercial de la plaza, entre importaciones y exportaciones, representa cada año una suma de cuatrocientos cincuenta á cuatrocientos sesenta millones de reales. Mil ochocientos barcos llegan anualmente al magnífico puerto de New-Ahrwasser, donde, á más de otros cien artículos de la industria propia y de la extraña, los carga Dantzig de grandes cantidades de ámbar amarillo que se recoge por aquellas costas, de una cerveza doble que estiman mucho los bebedores ingleses, y de un sabroso licor conocido en Europa bajo el nombre de *Agua de oro de Dantzig*.

Esta ciudad, que es una de las estaciones de la marina de guerra prusiana, encierra un consejo de almirantazgo, un tribunal de comercio, una escuela de náutica, otra de artes y oficios, biblioteca, observatorio, museo de pinturas, museo numismático, cinco hospicios y una sociedad de historia natural.

Las fortificaciones de la plaza corresponden á su importancia militar. Thiers las describe minuciosamente en su *Historia del consulado y del imperio*; pero desde que Thiers las describió, hasta la época actual, el Gobierno prusiano las ha mejorado y aumentado mucho.

TRAJES NACIONALES: Montañesas de las cercanías de Leon. Página 88.

## EL PEZ DE ORO.

## VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuación).

—Seis meses tardé en conocer las letras, señor abogado, replicó él. Esto es lo más largo. No me faltaban los profesores, muy al contrario. No me atrevía á dirigirme al Sr. de Keroulaz, y hacía el fanfarron con Juana, que creía en mis pretendidos adelantos; pero tenía á Severo y á los cuatro marineros de la *Santa Ana*. Severo era el más instruido de todos, como era justo, y no sabía mucho más que yo: los otros sabían menos; pero todos tenían buena voluntad de sobra, y la tripulacion entera se reunía para hacerme perder la cabeza. Se había descubierto el

gran secreto; nadie ignoraba á bordo que yo trabajaba en la conquista de la señorita Juana; todos querían ayudarme. La *Santa Ana* era una escuela; después que se acababa el día, se encendía una resina, y ¡adelante la cruz de Dios!

Trabajaban como si la ciencia hubiera debido entrar en mi cabeza pasando por sus moleras. Esto os hubiera hecho reír, y tal vez llorar también, señor abogado, ver á los cinco deletreando con gran esfuerzo el alfabeto. Yo estaba en medio; empezaban á llamarme Sr. Vicente, á pesar que yo no quería; todas las cabezas inclinadas sobre el dichoso librito, trabajaban. Severo no contaba ya historias; se trataba de estudiar los seis, para que yo fuese patron mercante.

He omitido deciros, que Júdas había sabido mi entrevista con el Sr. de Keroulaz. Hizo llamar una tarde á Severo, y le mandó que me desembarcase. Severo lo mandó á pastar, segun su expresion, y dejamos la *Santa Ana* para hacer la pesca á cuenta nuestra, en una barca de matrícula. Yo era siempre el grumete, es decir, el último de la asociacion; pero yo tenía como una especie de cama en el camarote, mientras que patron y marineros dormían en el fondo de la bodega.

Mientras más adelantábamos, se ponía más en uso el llamarme Sr. Vicente. Un día me dijo Severo, y repito sus propias palabras:

—Se pueden pasar sin tí, en estos tiempos, Sr. Vicente, mis gentes. Te quedarás en la choza y comerás tu libro en grande todo el santo día. Esto será un adelanto.

La tripulacion aplaudió, y vaciaron cinco botellas en casa de Mikelic en honor de la idea. No sólo me quedé tranquilo en la casa, sino que tambien me recomendaron á la mujer de Courtecuife para que me hiciera la comida. Desde este momento, me apliqué grandemente al trabajo, é hice verdaderos adelantos.

Fué una gran fiesta la primera vez que leí á la tripulacion atónito una página del diario que había servido para envolver dos cuartos de tabaco. Se bebieron no sé cuántas jarras en casa de Mikelic, y Severo declaró que había conocido muchos comisarios á los cuales podía yo dar quince y raya.

Embriagado con este éxito, fuí á Port-Louis á ofrecerme al exámen del señor de Keroulaz, que me dijo:

—Penilis, hijo mio, es menester ir á la escuela; sin eso Juana corre el riesgo de aguardarte cien años.

El buen éxito acompañaba á nuestra vieja barca, que se le había bautizado con el nombre de Juana, que se le había bautizado en honor de quién. Cuando volví muy triste á contar á mis buenos amigos el resultado de mi prueba, Severo rompió de un puñetazo una mesa vieja, que era la mejor de todo el mobiliario de Mikelic.

¡Caramba, refunfuñó; esto no es justo! El muchacho lee todos los cartuchos de tabaco como padre y madre...

Si el viejo lo ha dicho, no hay más remedio, señor Vicente, es menester tomar otro rumbo y poner el cabo en la escuela. ¡Alumbra!

Al día siguiente entré en la escuela, me pusieron en la clase de los pequeños. Hace un mes de esto, señor abogado, y muy pronto concluye mi historia. No tengo más que deciros sino el motivo de mi viaje.

Hacia ya cerca de un año que yo había echado la caña de pescar en Trou-Tonnerre. No puedo decir que se me había olvidado esa noche; mi brazo, que se había quedado dolorido y débil, me la hacía recordar á cada momento; pero el ardor con que me dedicaba á mis estudios, me hacía no pensar en otra cosa. Es verdad que en los primeros días después de mi aventura, tenía un ardientísimo deseo de saber leer para enterarme de los papeles que estaban en la caja de hoja de lata que había encontrado en el capoton de hule, pero poco á poco había desaparecido esta preocupacion y me había olvidado totalmente del estuche de hoja de lata, hasta tal punto, que sabiendo ya leer, y teniendo por consiguiente en mi mano la llave de este misterio, no me acordé de servirme de ella. Fué necesario una casualidad. El jueves pasado el patron Severo se quejó cuando entró de que sus papeles á bordo los tenía todos mojados, porque se había despegado su estuche y entraba agua.

—¡Tengo uno! dije yo.

Y fuí á buscarlo á mi baul, donde encontré el estuche de hoja de lata debajo de mis antiguos vestidos de grumete.

—¡Esto no es hoja de lata! me dijo Severo. ¿Dónde te lo has encontrado, señor Vivente?

—En el Trou-Tonnerre, respondí yo.

El patron lo dejó sobre la mesa como si hubieran tocado sus dedos un carbon ardiendo. Los otros se acercaron y miraron con curiosidad.

—¡Se diría que es de plata! dijeron.

Y Courtecuife preguntó:

—¿Qué hay sobre la tapadera?

Yo no había reparado que hubiese nada escrito. Tomé con viveza el estuche, y me quedé admirado leyendo estos dos nombres: Ifves Keroulaz.

—¡Etais tan admirado como yo, señor abogado; pero esperad!

Podeis pensar si abriría pronto el estuche. Temblaban mis manos. Pensaba que estos harapos llenos de huesos, mezclados entre las yerbas marinas, habían pertenecido al padre de la señorita Juana, y que en lugar de hacer enterrar estos restos en tierra sagrada, los había tirado al mar.

El primer papel que ví fué un recibo sellado y firmado por B. Bruant; un recibo de doce mil francos por saldo del precio de la prensa de sardinas vendida al señor Keroulaz...

—¿Teneis este recibido? exclamé yo cogiendo el brazo de Vicente.

—He venido expresamente para entregárselo á usted, señor abogado. Tómelo usted.

## IV.

—Buen amigo, dijo la condesa viuda de Chedeglise, dando la mano al señor de Corbiere, habeis llamado más de la mitad del bien que nos hicisteis en aquel tiempo. Quisiera que me diérais permiso para contar el resto de la historia.

—¡No, no! exclamó el ministro; este es mi primer éxito de novelista... quiero no perderlo, y por eso voy á continuar. Haced que haya silencio, señora marquesa. El que interrumpa dará una prenda.

Nuestro hermoso Vicente sacó de su faldriquera el famoso estuche de plata. Hacia ya seis meses que no manejaba los remos. Por eso con su mano fina y blanca me entregó el papel sellado, firmado en toda regla por ese pillo de Bruant.

—¿Con esto, me dijo él, señor abogado, el negocio está en el saco, no es verdad?

Sospecho, señores, que sois del mismo parecer de Vicente. La posesion de una pieza tan importante debe asegurar á vuestro modo de entender, que nuestra causa estaba ganada, y ya veis al Júdas confundido como merece.

Pero hay la justicia eterna y la justicia con una gran J, la vieja Thémis, que tiene una balanza en todos los frontispicios donde se pleitea. Nadie puede acusarme de no querer á esta justicia, que en definitiva, me ha hecho lo que soy, solamente que quiero mejor á la otra.

No sé por qué, esta misma balanza me asusta; yo la comprendería rodeada por una fuerte verja, para que ninguna mano sutil pudiese con agilidad meter allí un peso falso.

Ya estaba la mitad de la cosa juzgada. Delante del primer tribunal, esta pieza, milagrosamente encontrada, sin duda nos hubiera obtenido la victoria. Sin duda en este lugar tal vez quiera decir más que puede ser, pero no mucho por causa de la verja. Ahora era menester reponer el juicio. Demos gracias á Dios, que nos ayuda, pero no entonemos aún el cántico de triunfo.

Mientras que yo reflexionaba volviendo entre mis manos el recibo, que estaba intacto y fresco como si hubiera estado desde tanto tiempo en una caja, Goton entró haciendo mucho ruido delante de un mandadero que traía la caja de vino de España. ¡Ved lo útil de la verja! El abogado no tiene el peso, es verdad, pero estos pífidos regalitos se equivocan algunas veces de puerta y suben más arriba que el abogado. Por mi parte quisiera que la verja fuera tan espesa, que pudiera servir de paraguas á Danae, y de pantalla tambien contra vuestros rayos, hermosas señoras. Sobre todo contra vuestros rayos. Por Thémis, efectivamente, no temo demasiado al dinero. Me burlo de las cajas de vino de España, aunque Thémis se ha acostumbrado en el mismo Olimpo á beber de este néctar; pero sobre el mármol austero



de esta estatua se sabe el efecto que produce una sonrisa!

La llegada del cajon cambió súbitamente la corriente de mis pensamientos.

Esto se debió de notar en mi fisonomía, porque nuestro Vicente, que estaba inquieto con mi silencio, respiró fuertemente y exclamó:

—Esto muere, señor abogado, ¿no es verdad?

—¡Elo es que mordía! Y era el pez de oro el que andaba alrededor de mi anzuelo: la vista de este cajon de pino me fascinaba; mi cerebro vibró al contacto de una de esas grandes ideas que son las que ganan las batallas.

—Señor de Chedeglise, dije yo, es menester que entreis en el liceo de Rennes para ganar el tiempo perdido. ¡Vais á ser un caballero muy rico!

Vicente cambió de color.

—No se trata de mí, señor abogado, murmuró él.

—Ayudad al mandadero á que vuelva á cargar con su caja, Vicente... ¡Se trata de vos, amigo mío! El señor Bruant no posee el castillo de Penilis como tambien el castillo de Keroulaz?

Se quedó inmóvil, y parecía que sus ojos se agrandaban mirándome.

Después brilló su pupila, y pensó de recio:

—Si se pudiera buscar en el fondo del mar...

—Hay algo más difícil que sondear que el mar, señor de Chedeglise, interrumpí yo; es la conciencia de un bribon. Y sin embargo, Dios permite que más pronto ó más tarde, se vea claro en el fondo de este abismo... Ayudad á volver á cargar el cajon... La batalla está empezada ¿lo oís? y os doy mi palabra de honor de perder en ella todo mi latin. ¡Lo que es la sangre de un abogado antes de cejar un ápice!

Me reía hablando, pero mi acento desmentía la burla, porque estaba verdaderamente muy entusiasmado.

Vicente obedeció, cogió el cajon de vino de España y lo volvió á poner sobre la espalda del mandadero que estaba atónito. Dije á este último:

—Volved este cajon á la mensajería á cuenta del señor Bruant, propietario en Port Louis.

Vicente murmuró:

—¡Ah! ¡ah! ¡era el Júdas!...

Goton vió irse el cajon con disgusto, y me dijo sin cumplimiento:

—Aunque no rodeis mucho, no cogereis nunca grumete.

(Se continuará.)

## CRONICA UNIVERSAL.

### EUROPA.

ESPAÑA.—Los Reverendos Padres Escolapios han prestado un excelente servicio á la patria, consagrando su actividad y sus recursos á restaurar el magnífico monasterio de Benedictinos de Celanova en la

provincia de Orense, que se hallaba en muy mal estado por haber servido de cuartel y de cárcel. En sus espaciosas habitaciones reciben la primera y segunda enseñanza gratuitamente centenares de alumnos externos.

—El Sr. Cura párroco de la Franqueira había acudido al Gobierno en demanda de auxilios para restaurar su iglesia parroquial. El Gobierno no hizo caso de las reclamaciones del respetable sacerdote, y una gran parte de la iglesia se vino abajo en el 8 de los corrientes, cuando se estaba celebrando la misa mayor, ocasionando no pocas desgracias.

—El día 15 tuvo lugar la solemne apertura de los tribunales, pronunciando el discurso de apertura el Sr. Alonso Martínez. Versó el discurso sobre los proyectos de reforma judicial que se propone llevar á cabo el Gobierno, y en él hace gala el autor de un sincretismo cuya moda ya pasó.

—Una poderosa casa alemana ha adquirido 40 hectáreas de terreno en las inmediaciones de Badalona, y en ellas se propone levantar una gran fábrica de fundición que esté á la altura de las primeras de Europa. Esta fábrica se dedicará principalmente á la fundición de grandes máquinas y de cañones.

—En la zona minera de las Encartaciones, un agente de los sociedades bíblicas de Londres anda repartiendo libros heréticos, sin que las autoridades traten de impedir este abuso contra la legislación vigente.

—Una partida de ladrones ha cometido robos de consideración en los pueblos de Albalate de las Nogueras y Villarejo del partido de Priego en la provincia de Cuenca. Otra partida de ladrones, compuesta de cinco hombres armados, robó á catorce carreteros que iban de Madrid á San Martín de Valdeiglesias, calculándose en 8,000 rs. el valor del botín recogido por los ladrones.

—En el Castillo de la Albaida que tiene el duque de Hornachuelos en Córdoba, ocurrió un grande incendio que se propagó á las propiedades inmediatas. También han sido incendiadas la fábrica de licores situada en la plaza de San Fernando de Cádiz y un almacén general de géneros ultramarinos de Motril.

—Con motivo de la elección de presidente de la Cámara de diputados, andan divididos los amigos del Gobierno. Este ha declarado que su candidato es el Sr. Posada Herrera, y á pesar de esto no pocos constitucionales piensan votar con las oposiciones al Sr. Romero Ortiz. Se trabaja por conjurar esta división, que podría traer serias consecuencias.

A última hora parece conjurada la tempestad.

FRANCIA.—El domingo último tuvo lugar una gran romería de católicos de París á la cuna de Santa Genoveva en Nanterre. Esta romería iba presidida por la autoridad eclesiástica, y tomaron parte en ella miles de católicos.

—El Santuario de Lourdes es actualmente visitado por muchos miles de católicos de todas las diócesis de Francia que acuden en santa peregrinación con sus Obispos á la cabeza á pedir á los pies de Nuestra Señora por la salvación de Francia. Actualmente se hallan en Lourdes tres mil normandos. La peregrinación de Marsella obtuvo cuatro curaciones.

—El hermano del Presidente de la República, Mr. Alberto Grevy, ha presentado la dimisión del cargo de gobernador de Argel. Todavía se ignora quien se encargará de sustituirle.

—Tres mil carpinteros de París se han declarado en huelga, y piden aumento de jornales. Mientras dure la huelga reciben tres francos diarios de un banco popular que está encargado de sostenerlos por espacio de tres meses.

—Mientras los bonapartistas, cada vez más divididos, pierden cada día parte de la fuerza que aún les quedaba, los legitimistas se presentan ante el público en mayor número y más compactos que nunca. En las últimas elecciones alcanzaron 1.200,000 votos, y si fueron derrotados en algunos distritos fué principalmente debido á la presión oficial.

—El domingo último quedó abierto en París el congreso de los ateos, reunido para auxiliar al Gobierno en sus planes derechamente encaminados á des-cristianizar á Francia.

BÉLGICA.—Se ha celebrado un tratado de extradición entre el rey de los belgas y el emperador de Rusia. El artículo 1.º de dicho tratado previene que todo individuo perseguido por cualquiera de los hechos previstos en el artículo 2.º del convenio de 4 de Setiembre de 1872, deberá ser entregado en vista del auto de prisión dictado por la Autoridad extranjera competente, con la condición de que en el auto conste el hecho que lo ha motivado. El artículo 2.º añade que cuando el crimen que dé lugar á la demanda de extradición se haya cometido fuera del territorio de la parte recurrente, se deberá acceder á la demanda, en el caso de que la legislación de la nación requerida autorice, en aquel caso concreto, las diligencias judiciales por los mismos hechos cometidos fuera de su territorio.

INGLATERRA.—La Asamblea general de la Liga agraria se ha reunido en Dublin, asistiendo 1,500 delegados. En dicha Asamblea se ha acordado condenar las leyes coercitivas; declarar que la nueva ley Agraria sólo puede ser aceptada como un mensaje de paz en el caso de que los sospechosos que están presos, sean puestos en libertad; afirmar que ningún arreglo de la cuestión agraria puede ser aceptado por Irlanda, si en él no queda abolido el actual sistema de propiedad, y en fin, conjurar á todos los miembros de la Liga agraria á agitarse y á organizarse para crear un gobierno autónomo de Irlanda.

—Los resultados de las últimas elecciones parciales de diputados ha ejercido grande impresión en el campo de la política. Los amigos del Gobierno dicen que los candidatos conservadores vencieron á los liberales porque tenían mayor influencia personal en el distrito. En cambio los periódicos conservadores pretenden sacar partido de estas victorias parciales para reanimar á sus adversarios y prepararse para dar nuevas batallas al Gobierno.

—Según vemos en *The Universe*, en algunos círculos de Londres ha empezado á hablarse de la conveniencia de que Inglaterra envíe al Vaticano su representante, como lo va á hacer Alemania. La prensa protestante no ha recibido mal el que se hable de esta cuestión importantísima, y ni un solo periódico combate abiertamente esta idea.

—En la escuadra inglesa del Mediterráneo hay quinientos marinos católicos que edifican á las poblaciones católicas que visitan, como últimamente ha sucedido en Mallorca, con sus actos de religión y de piedad.

SUIZA.—Durante la novena de la Natividad de la Virgen, una muchedumbre inmensa de peregrinos de todos los países no ha cesado un momento de visitar la vasta y magnífica abadía de Einsiedeln. Todas las tardes se celebraba una gran procesión alrededor de la Iglesia.

—Ha ocurrido un enorme desprendimiento de una montaña en las inmediaciones de Elm. Unas treinta

## OBRAS DE FÍSICA Y QUÍMICA

DEL

DR. D. BARTOLOMÉ FELIÚ Y PEREZ,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Reales.

«Curso elemental de Física experimental y aplicación, y nociones de Química inorgánica» para uso de los Establecimientos de 2.ª enseñanza, Seminarios y Escuelas especiales; 4.ª edición con 490 figuras intercaladas. Forma un tomo en 4.º de 600 páginas. . . . . 42

«Lecciones de Química general, inorgánica y orgánica, con aplicaciones á la ciencia, á la industria y á las artes», para uso de las Facultades, Institutos y Escuelas especiales; 2.ª edición completamente refundida, é ilustrada con 106 grabados. —Un tomo en 4.º de 504 páginas. . . . . 30

«Manual de Física y rudimentos de Química con aplicaciones á los cursos de Tiro, Telegrafía de campaña, elaboración de polvoras», etc., para uso de las Academias Militares. Obra declarada de texto para las de Infantería, Caballería, Infantería de Marina, etc.—Un tomo en 8.º mayor de 194 páginas y con numerosas figuras intercaladas. . . . . 28

«Compendio de Física experimental y Meteorología, y rudimentos de Química inorgánica, con aplicaciones más frecuentes;» 3.ª edición con 140 figuras intercaladas. —Un tomo en 8.º de 232 páginas. . . . . 12

## LAS FLORECITAS

DE

## SAN FRANCISCO DE ASÍS

CRÓNICA ITALIANA DE LA EDAD MEDIA

TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL TEXTO ADOPTADO POR EL PADRE

CASARI, Y ACOMPAÑADA DE UN PRÓLOGO

POR UN HERMANO DE LA ÓRDEN TERCERA

Un precioso volumen en 8.º de 530 páginas con un magnífico grabado en acero.—Doce reales en Madrid y catorce en provincias.  
Los pedidos á D. Antonio Quiles, calle de Claudio Cuello, 6, 3.º

## AVISOS Á UNA JÓVEN

QUE SALE DEL COLEGIO PARA SU CASA PATERNA,

MUY ÚTILES Á TODAS LAS JÓVENES

Y Á TODA CLASE DE PERSONAS QUE QUIERAN VIVIR

CRISTIANAMENTE.

POR EL PRESBITERO D. P. J. E.

Se halla de venta la obra en la librería de Olamendi, Paz, 6, á 6 rs. en rústica y 8 en pasta.

## JEROGLÍFICO.



(La solución en el próximo número.)

Solución al del número anterior:

La bolsa está vacía, y baja más cada día.



casas han quedado destruidas, y entre los escombros han perecido 200 personas.

—La policía ha prendido cerca de Lugano, por orden del Consejo federal, á seis internacionalistas italianos.

**ALEMANIA.**—Los periódicos oficiosos de Berlín, de San Petersburgo y de Viena declaran que en Dantzig ha quedado cimentada la alianza de los tres emperadores. El día 14 hubo una comida oficial en Viena, y el emperador Francisco José pronunció el siguiente brindis: «Solemnizamos hoy el aniversario del nacimiento de mi excelente amigo el emperador de Rusia. Brindo por su prosperidad y por su perfecta salud.» La música tocó en seguida el himno nacional ruso, que todos los concurrentes escucharon en pie.

—El centro católico alemán ha publicado su manifiesto electoral. He aquí el principal párrafo de este importante documento: «La curación de los males presentes sólo puede ser obtenida por medio de la Religión de que el pueblo tiene necesidad, por medio de los sentimientos de fe cristiana en que deben inspirarse la instrucción, la ciencia, la legislación y toda la vida pública. Para lograr todo esto pedimos en primer lugar la libertad de acción de la Iglesia, la derogación de todas las leyes que atentan á la libertad y á los derechos de la Iglesia, que han herido de muerte á nuestras excelentes congregaciones religiosas y violado los derechos garantidos por la Constitución. Velaremos también en segundo lugar para impedir que el Estado se entrometa en asuntos que están fuera de su acción legítima.» Este manifiesto termina así: «Mantengámonos en una unión y fuerza inquebrantable nuestra antigua y gloriosa bandera, en la cual hemos escrito por divisa: *Con Dios por la verdad, por la libertad y por el derecho.*»

—Del 4 al 8 de Setiembre tuvo lugar en Boun el Congreso anual de los católicos alemanes. Más de 2,000 individuos tomaron parte en él, en el cual se hallaban igualmente representados la nobleza de la sangre con la aristocracia del saber. El Obispo auxiliar de Colonia abrió las sesiones con un discurso encaminado á recomendar la unión y la constancia en las buenas obras. Después se leyeron Memorias sobre el estado de las obras católicas de Alemania y se propusieron otras. El Congreso terminó sus tareas protestando contra los atentados del 13 de Julio, pidiendo á todos los católicos del mundo que contribuyan á dar al Santo Padre los medios de gobernar á la Iglesia, lo cual se logra tomando parte en la obra del dinero de San Pedro, pidiendo la derogación de las leyes de Mayo, protestando contra el monopolio de la enseñanza por el Estado, y reclamando la vuelta á Alemania de las Congregaciones que fueron expulsadas del imperio y la libertad de las que aun existen.

—La policía prusiana se apoderó en Posen de dos agitadores socialistas, el uno llamado Mendelrocha, que es hijo de un banquero de la Polonia rusa, y la otra llamada María Yuquer y que pasaba por francesa. Se cree que eran representantes de los nihilistas de Alemania.

—El día 23 hará su entrada solemne en Tréveris Monseñor Korum, y el 25 tomará posesión de su elevado cargo.

—El baron de Frankeinstein, individuo del Centro católico alemán, ha sido nombrado presidente de la Cámara de los Señores de Baviera.

**RUSSIA.**—La juventud aristocrática de San Petersburgo ha fundado un Círculo, cuyos miembros han decidido no gastar en adelante más telas que las rusas, no dar trabajo sino á los obreros rusos, no comer sino en fondas rusas, y no comprar nada que sea extranjero.

**ITALIA.**—En las ciudades populares de Italia siguen celebrándose reuniones públicas, en las que se pide la derogación de las llamadas garantías y se dirigen toda clase de insultos á la Santa Sede y á la Santidad de Leon XIII. El domingo último se celebró una de estas reuniones en Liorna.

—Se cree que con motivo del arreglo felizmente terminado entre la Santa Sede y Alemania, el Gobierno del Quirinal dirigirá una circular á las grandes potencias, explicando algunas de las frases de la circular Mancini que tan mal efecto han causado á los Gobiernos protestantes.

—Ciento veinte mil católicos que el día 8 acudie-

ron en peregrinación al Santuario de Montebesico, presididos por sus prelados, firmaron un mensaje de adhesión á la Santa Sede, al mismo tiempo que una protesta contra los sucesos del 13 de Julio.

—El día 15 abrió sus sesiones un Congreso geográfico en Venecia. Asistió á la sesión inaugural M. Lesseps, que pronunció un discurso sobre los progresos de las ciencias geográficas.

**ROMA.**—El día 15 tuvo lugar la canonización de los gloriosísimos B. Lorenzo de Brindis y B. Clara de Montefalco. El mismo día una congregación preparatoria discutió bajo la presidencia del Cardenal Panebianco las virtudes del venerable siervo de Dios Antonio Fasani, del Orden de Menores conventuales.

—Está acordada en principio la salida del Padre Santo del Vaticano y de Roma mientras duren las circunstancias actuales. La ejecución de esta medida depende de los sucesos que se preparan en Italia.

#### ASIA.

**JAPON.**—Escriben del Japon meridional á un periódico de Roma dando noticia de los grandes progresos del catolicismo en dicha region. Parece ser que en todo el Japon la semilla depositada en otras épocas por los misioneros y que durante largo tiempo no ha dado frutos á causa de la persecución, vuelve ahora á darlos abundantísimos, gracias á la libertad de que gozan los ministros del Altísimo. Algunas poblaciones católicas en las que apenas se conserva la tradición cristiana, han vuelto últimamente al seno de la Iglesia, y se esperan nuevas y numero-

servación de los tribunales internacionales para entender en las causas contra los extranjeros; 3.º Reforma de los tribunales indígenas; 4.º Celebración de convenios comerciales con las naciones extranjeras con objeto de desarrollar los intereses mercantiles de Egipto; 5.º Conservación de la inspección europea sobre la hacienda pública.

Hasta ahora se ignora cuáles han sido los móviles secretos de los coroneles autores de la sublevación militar, pues claro está que éstos militares no habían de sublevarse para pedir que se dotara al país de una constitución cuya necesidad ningún egipcio ha sentido hasta ahora.

**TÚNEZ.**—Los indígenas, envalentonados por varias pequeñas victorias alcanzadas sobre columnas francesas, llegan en sus excursiones hasta las puertas mismas de Túnez, y mantienen la alarma en todas las poblaciones ocupadas por los franceses. Últimamente han cortado los acueductos de Túnez, y esta capital se halla falta de agua potable en una tristísima situación. Por su parte los generales franceses declaran que hasta que reciban los grandes refuerzos que esperan de Francia, no pueden emprender operación alguna de guerra de importancia.

—Todas las poblaciones de los alrededores de Susa se han sublevado contra los franceses y contra la autoridad del Bey. En su vista, un cuerpo de ejército francés, apoyado por la escuadra acorazada, ha ocupado militarmente dicha ciudad.

El estado sanitario de las tropas francesas están malo, que no pudiendo el Gobierno de París frenar á las necesidades de los hospitales y de las ambulancias con los médicos militares, se ha visto obligado á dirigir un llamamiento á los médicos civiles, ofreciéndoles grandes ventajas y premios si quieren ir á servir en Túnez.

—Los regimientos franceses que están en campaña carecen de capellanes de ejército, por lo cual los heridos mueren sin recibir los auxilios de la religión.

#### AMÉRICA.

**ESTADOS-UNIDOS.**—Los americanos al saber que el Papa tiene la intención de dejar á Roma, se apresuran á ofrecerle un asilo. «En ninguna parte», dice el *Herald* de Nueva-York, será más libre y más respetado el Soberano Pontífice. No solo le recibirán con entusiasmo los católicos, tan numerosos en esta república, sino también los protestantes, que no serán los últimos en acudir á darle la bienvenida. Si quiere una ciudad para él, se la levantaremos, y se la regalaremos. Pues que el viejo mundo no quiere religión ni Papa, América se creará dicha dando hospitalidad al Jefe de la Iglesia mientras las circunstancias le impidan vivir en Roma.»

—El Presidente de la República ha vuelto á empeorar de sus heridas.

**BRASIL.**—El 24 de Julio tuvo lugar en Rio Janeiro la consagración del nuevo Obispo de Goyaz, Monseñor Cláudio Gonzalez Ponce de Leon. Asistieron los emperadores, el ministerio y una muchedumbre inmensa. Fueron padrinos del Obispo consagrado, el Presidente del Consejo de ministros y el Obispo del interior. Terminada la ceremonia, el emperador quiso besar la cabeza del Obispo consagrado en presencia de todo el pueblo.

**PERÚ.**—Piérola ha reunido algunas fuerzas, y con ellas ha sorprendido á algunas guarniciones militares. Con esto se ha renovado la guerra.

#### TRAJES NACIONALES.



MONTAÑESAS DE LAS CERCANÍAS DE LEON.

sísimas conversiones. Un solo misionero bautizó durante el mes de Febrero 674 adultos y 1,353 niños. La carta termina diciendo que la misés es en el Japon abundante, pero que los obreros son en realidad pocos, y que urge que Europa haga algunos sacrificios pecuniarios á fin de facilitar su obra regeneradora á los soldados de la fe católica.

Una carta del Japon occidental dá la noticia de que en la capital del imperio se temen trastornos revolucionarios promovidos por el partido que quiere introducir en aquel imperio el régimen constitucional. La nación no se ocupa poco ni mucho con estos manejos de los altos dignatarios que asisten á la corte y forman parte de los consejos del imperio.

#### AFRICA.

**EGIPTO.**—El día 8 estalló en el Cairo una sublevación militar. Puestos de acuerdo los coroneles de los regimientos que guarnecen aquella capital, sacaron las tropas de los cuarteles y también treinta piezas de artillería, y se dirigieron al palacio del Khedive y exigieron la destitución del ministerio, la convocación de una asamblea de notables, y la promulgación por esta asamblea de una Constitución política. El Khedive accedió á todo lo que pedían los sublevados, y estos se volvieron á sus cuarteles.

Admitida la dimisión, que al tener noticia de estos hechos se apresuraron á presentar los ministros, el Khedive llamó á Cherif-Bajá, para encargarle la formación de ministerio; después de muchas vacilaciones, este personaje ha constituido el ministerio en la siguiente forma: Presidencia, Cherif-Bajá; Hacienda, Haidar; Guerra, Mahmond Barondi; Obras públicas, Maroushy.

El programa del nuevo ministerio es el siguiente: 1.º Establecimiento de un Consejo de Estado; 2.º Con-

La Excm. Señora marquesa de Valdespina ha fallecido en Ermua el 10 del corriente. El Sr. D. Rafael Ribero falleció el 11 del pasado Agosto en Jerez de la Frontera.

Rogamos á nuestros amigos que pidan á Dios por el alma de tan ilustres finados, que fueron en vida modelos de fe inquebrantable y de ardiente caridad.

MADRID, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.  
Santísima Trinidad, núm. 5.